

Miles de usuarios no contaban hoy con el servicio por un paro que cumplían los trabajadores por falta de seguridad policial. Los accesos a las estaciones se encontraban cerrados, por lo que había largas colas para tomar colectivos en los principales puntos de circulación de pasajeros, como Constitución.

En la página web de Metrovías, la compañía concesionaria del servicio, se informaba sobre el estado del servicio que había una "interrupción total" en las seis líneas por "medidas de fuerza gremial".

La medida de fuerza fue impulsada por la UTA y desde el otro gremio, la Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y Premetro (AGTSyP), dijeron anoche que iban a presentarse a trabajar esta mañana pero que no abrirían las boleterías ni las estaciones en caso de no haber seguridad.

El paro se lanzó un día antes de que el jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, anunciara la suspensión del traspaso del subte que había acordado con la administración nacional.

Ayer al mediodía, la ministra de Seguridad, Nilda Garré, confirmó que desde hoy no habrá agentes de la Policía Federal para vigilar las estaciones del subte ya que, consideró, Macri podía hacer uso de la Policía Metropolitana para esa tarea.

"No podemos hacernos cargo de estos diez años de falta de inversión. Por esta razón, hoy se pone en peligro la seguridad de la gente. Como no puedo mentir ni ser cómplice de esta grave situación, decidimos suspender el traspaso", manifestó Macri.

Su decisión fue duramente criticada por el gobierno nacional y fue calificada como una "vergüenza" por el ministro del Interior, Florencio Randazzo.

"Si hace falta, iremos a la Corte Suprema", indicó el vicepresidente Amado Boudou, mientras que el ministro de Planificación Federal, Julio De Vido, advirtió: "De ninguna manera vamos a recibir el subte, que es un servicio que le corresponde a la Ciudad de Buenos Aires".